



Relatos con historia,  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Sara Duarte Reguera

**Relatos con historia,**  
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos  
y ejecutados de Paine

**TESTIMONIO**  
de  
**Sara Duarte Reguera**

Paine  
**2014**

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Sara Duarte Reguera  
Paine, 2014

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla y Gloria Ochoa Sotomayor

Edición de testimonios: Carolina Maillard Mancilla, Paula Manríquez Osorio y Gloria Ochoa Sotomayor

Fotografías de época: facilitadas por la entrevistada

Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Auspicio: Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

[www.memorialpaine.org](http://www.memorialpaine.org)

Germina, conocimiento para la acción

[www.germina.cl](http://www.germina.cl)

## INDICE

El origen de este testimonio .....	7
Testimonio de Sara Duarte Reguera .....	11
Mi historia de amor .....	12
El día del Golpe .....	15
La vida en el fundo, antes y después del Golpe ...	15
¿Dónde está mi marido? .....	16
La represión en Paine .....	20
El regreso a casa .....	20
La experiencia de ser familiar de un detenido desaparecido .....	21
La Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine .....	24
El mosaico de mi esposo .....	25



Hernán Fernando Albornoz Prado

## El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “La tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de

su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos– que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

## Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también se encuentran comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Estado, sin

encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la “Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine”, activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia” que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

**Hernán Fernando Albornoz Prado** es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 23 años al momento de su detención y desaparición, se desempeñaba como obrero agrícola y sin militancia conocida. Era casado y junto a su esposa esperaban el pronto nacimiento de su segundo hijo. Hernán Albornoz, junto a su hermano Juan<sup>1</sup> y otros cuatro campesinos fueron detenidos el día 15 de septiembre de 1973, desde el asentamiento La Estrella en la localidad de Huelquén. En la detención participaron carabineros de la Subcomisaría de Paine y civiles armados.

A continuación, presentamos el testimonio de **Sara Duarte Reguera**, esposa de Hernán Fernando. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Sara y las investigadoras de Germina, conocimiento para la acción.

<sup>1</sup> Juan Humberto Albornoz Prado, 25 años, es detenido desaparecido de Paine.



Sara Duarte Reguera

## Testimonio de Sara Duarte Reguera

Yo soy Sara Duarte, tengo 70 años y soy esposa de Hernán Fernando Albornoz Prado. Yo era un poco mayor, él tenía 23 años cuando fue detenido y desaparecido. Lo detuvieron el 15 de septiembre de 1973, yo esperaba a mi hija, Mercedes. Tenía cinco meses de embarazo y el niño chico tenía 1 año 8 meses. Quedé con dos hijos, Gabriel y la niña, Mercedes.

Vivíamos en Huelquén, siempre he vivido en Huelquén pero a mi marido lo detuvieron en la casa de su mamá, porque como estaban llegando los helicópteros y todo ese operativo para ir a buscar a la gente del Escorial, entonces llegó a almorzar del trabajo y se fue para allá, él dijo *"Voy a ir para allá porque mi papá tiene unos tambores con maíz, para que no le den vuelta los tambores, porque buscando armas, ellos*

*van a darlos vueltas"* y claro, ya andaban por el fundo La Estrella, ya habían ido a buscar a la otra gente.

Ellos andaban con una lista. Cuando un carabiniero que estaba de guardia vio entrar al Nano a la casa de su mamá, -porque la casa de su mamá quedaba al lado de la puerta del fundo-, se acerca a él y le pregunta el nombre *"Ah ya, quédese aquí usted"*, lo dejaron ir a dejar la bicicleta adentro y ahí lo trajo el carabiniero para que estuviera al lado de él, mientras llegaban con las otras personas detenidas que habían ido a buscar al fundo para dentro.

Mi marido estaba en la lista que tenía el carabiniero y, de ahí dicen que llegan los jeep, también andaba un auto rojo, andaban los carabineros, andaban como dos vehículos de civil y ahí los tiraron, abajo en la camioneta, en los autos. Ahí los echaron a todos igual que tirar sacos de papas y se los trajeron a Paine, al retén y desde ahí nunca más se supo. Se llevaron al papá y al hermano de él, pero el papá salió libre en la tarde. Quedaron los dos hermanos, las otras personas que habían sido detenidas, un primo también, pero ellos llegaron a sus casas. Los demás llegaron, menos los dos hermanos, mi esposo y Juan Humberto, no llegaron, nunca más se supo de ellos.

Mi esposo no era dirigente, pero estaba en la toma del fundo Cachantún, porque estaban casi todos los fundos tomados en aquel tiempo, pero cuando fue el Golpe la gente se fue cada uno para su casa, pero todos estaban ya fichados. Los dueños de los fundos ya tenían los nombres de las personas y como en todos había sindicato, a toda esa gente se la llevaron.

## Mi historia de amor

Cuando a mi marido lo detuvieron, llevábamos tres años casados y pololeamos más de cuatro años, pues en aquel tiempo uno pololeaba para casarse, en esos años era así la cosa, bueno por los menos en el campo. No fue mi primer pololo pero cuando uno se enamora, se queda ahí pegada, bueno es que uno también ve la persona cómo es, qué es lo que le gustaría, qué es lo que le gusta. Nos conocimos porque siempre he sido católica, entonces iba a misa al fundo La Victoria y un día veníamos con mi hermana, y en eso lo veo y él me ve, él siempre venía a comprar el diario, y en el quiosco

con esas miraditas para allá, para acá y nosotros íbamos para el fundo donde vivíamos, esa parte se llamaba La Victoria, nos quedaba lejos la iglesia, y él nos seguía de atrás, de a poquito en la bicicleta y así comenzamos a conversar. Primero se conversaba, se decían las cosas y uno veía de dónde venía, qué familia era y así empezó el pololeo.

Nos casamos y estuvimos como dos meses viviendo con los suegros, después nos vinimos a la cancha en Santa Teresa, ahí le ofrecieron cuidar la cancha y en el día él podía trabajar y los fines de semana regar la cancha, y le pasaron una casita de madera, así que ahí nos vinimos. Ahí estuvimos hasta cuando vino el Golpe de Estado.



Hernán Fernando Albornoz Prado y Sara Duarte Reguera



Hernán Fernando Albornoz Prado y Sara Duarte Reguera

## El día del Golpe

Mi esposo tenía miedo, andaba preocupado cuando fue el Golpe. Él sabía que su hermano era dirigente comunal, tesorero, algo así era y estaba preocupado por el hermano, preocupado de tanta cosa. Ese día del Golpe estábamos en la casa, entonces se acordó que el papá tenía unos tambores de maíz y se fue donde el papá a La Estrella por si venían y le daban vuelta los tambores con maíz para ver si habían armas. Se fue para allá, yo me quedé con el niño, nunca me imaginé que ese día, un sábado, cuando me levante tempranito porque el ruido de los helicópteros no dejaban dormir y todos esos helicópteros iban para el fundo Escorial a sacar gente, a llevar gente detenida y yo salía con el niño en los brazos a mirar los helicópteros, a mostrárselos a los niños, y después como a las 5 de la tarde me llegan a avisar que se habían llevado a mi esposo cuando fue para allá.

## La vida en el fundo, antes y después del Golpe

Cuando fue electo el presidente Allende yo estaba soltera, entonces nosotros estábamos allá en el fundo, mi papá era del partido del patrón, amarillo, como decían en aquel tiempo. Los amarillos eran los que estaban del lado del patrón y los rojos eran los que no querían al patrón. Nosotros ahí apoyábamos al patrón, por lo menos yo apoyaba, mi hermana, mi hermano, todos, pero yo tenía un hermano que estaba en el sindicato y nosotros no le hacíamos caso, estábamos para el lado del patrón; pero después me fui dando cuenta, uno va madurando, uno se saca la venda y ve las injusticias, ve todo lo malo, la maldad, todo lo que hacen los patrones, todo lo que ellos

explotan y hacen por ganar más, yo ahí me fui dando cuenta y me saqué esa venda de los ojos. Después que se llevaron a mi marido, ahí vine a despertar, ahí dije *“Esto no puede ser”* y uno se da cuenta, lee y se informa de tanta injusticia.

O sea tuvo que pasar lo que pasó para que uno se dé cuenta *¿Por qué? ¿Por qué?* digo yo, en el campo es así, cuesta, como la señora que me contó *“Me dijeron que no votara por la Bachelet”*, cómo se le ocurre, así era uno antes, que no había tanta información, nosotros allá en el fundo, vinimos a tener luz cuando se empezaron a formar los sindicatos, en el año '63 ¡'63! Ahí recién tuvimos luz, vinimos recién a tener noticias, a tener noticias de esto, a escuchar esto, ¡recién!, si los patrones cuando estábamos allá en el fundo, no querían que nosotros estudiáramos, que hiciéramos nada, que *“Para qué, si es pura broma ir al colegio”*, entonces a ellos no les gustaba que la gente supiera leer, mis dos papás no sabían leer, mis abuelos menos, no sabían mis papás, menos iban a saber mis abuelos, a los patrones de aquellos años no le gustaba que la gente aprendiera, que fueran a otros colegios, entre más ignorante la gente mejor para ellos, es mejor, que la gente no se imponga de nada.

Yo fui al colegio, sabía leer y escribir, después mi mamá me puso en un grado vocacional en Paine, ahí aprendí moda y llegué hasta 8° básico de aquellos años y después, hace unos años, terminé la enseñanza media en Paine. Mi marido llegó hasta 2° medio.

## ¿Dónde está mi marido?

A la comisaría venía gordita como estaba. No había bus, no había nada y los caminos en aquel tiempo eran de tierra. Una vez me trajo un señor que venía a Paine en tractor, yo venía adelante, sentada al lado del chofer del tractor y después me llevó de vuelta. Me encontró otra vez en Paine y me llevó para Huelquén y así regresé a casa pero sin tener ninguna respuesta de nada.

En los primeros días, cuando iba a la comisaría decían *“No, si no están”*, los carabineros decían *“Vino el camión de los militares y se los lleva-*

*ron”* y una ahí iba donde vivía Luzoro<sup>2</sup>, a él *“había que darles los nombres”* del familiar detenido; yo creo que eso era una pura disculpa no más porque ellos sabían todo, ahí en la casa de Luzoro, habían hartas personas, eran puros civiles que le tomaban el nombre a uno, cómo se llamaba la persona, yo creo que eso nunca paso, nada, si eran ellos mismos.

Después lo busqué, al Estadio Nacional<sup>3</sup> fui varias veces. Cuando me faltaba poco para mejorarme, uno de mis hermanos que tengo en Santiago mandaba a su suegro a hacer la fila al Estadio Nacional, para que yo no fuera a pararme a las filas como andaba y nunca salió su nombre en las listas. Todos los días sacaban listas nuevas pero nunca apareció su nombre, nunca; también lo buscamos por muchas partes, en

<sup>2</sup> Francisco Luzoro es uno de los civiles involucrado en la represión, detención y posterior desaparición y/o ejecución de varias personas de Paine.

<sup>3</sup> El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales

los retenes en San Bernardo, en Santiago, en Buín, y siempre me decían que no, que vino el camión de los militares y se lo llevaron, allá íbamos a San Bernardo, a la Escuela de Infantería, al Cerro Chena<sup>4</sup>, muchas veces fui a Rancagua, vi hartos muertos, cuando íbamos para Rancagua habían unos chiquillos jóvenes, así como ellos eran, estaban metidos en unos tubos en un puente, pero no eran ellos. También en Paine, cerca de la carretera, de la línea de tren que viene de San Antonio, también habían fallecidos ahí y tampoco eran.

Uno de mis hermanos fue al Servicio Médico Legal, como al mes después. Dice que lo pasaron para adentro, donde está la loza, habían muchos muertos dice él, estaban todos desnudos y a ellos ya los habían rapado, los habían pelados al cero, entonces más irreconocible, ¿cuándo lo íbamos a reconocer?

Yo lo busqué por muchas partes, donde habían muertos yo iba, iba con mi hermano, fui hasta a la cárcel en Rancagua. También cuan-

<sup>4</sup> Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

do aparecieron los de la Cuesta de Chada<sup>5</sup>, cuando aparecieron los detenidos del Escorial.

Fui como ocho días después de mejorada de la niña, esto fue en enero y un hermano me acompañó a Chada. Mi hermano tenía una moto, la dejamos en una casa abajo y llega un caballero que iba para arriba en coloso y me dijo *“Subámonos al coloso atrás, no con él, porque este caballero va medio curadón, es peligroso. Vámonos atrás mejor”* y allá llegamos.

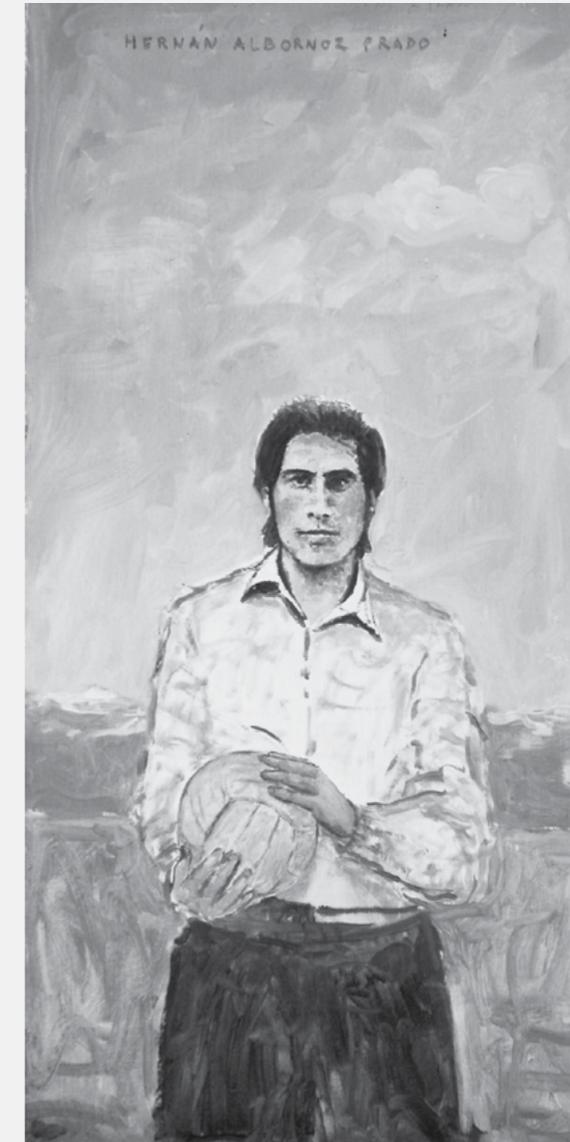
Llegamos a la quebrada bien adentro pero habían como 17, 18 cuerpos, estaban todos así con ropa, las uñitas, los huesitos no más salían por el puño de la camisa, igual de los pies, las calcetas rotas con los huesitos y yo buscaba con un palo, mi hermano me ayudaba a ver, yo me acordaba muy bien de su ropa, hasta hoy día me acuerdo de la ropa de

<sup>5</sup> En marzo de 1974, en una quebrada del Cerro Redondo ubicado en la Cuesta de Chada, fueron encontrados los restos de los campesinos que habían sido detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el Fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Sus restos fueron recién entregados a sus familiares en el año 1991, permaneciendo todos esos años en el Servicio Médico Legal.

él y nunca, nunca yo lo encontré y yo siempre tenía en mente con la ropa que él se fue, no encontramos nada, nos volvimos.

Por la ropa reconocí a Juan Núñez de Escorial, estaba en una mata de espino, parece que ahí se les cayó el hombre, yo le reconocí la ropa porque siempre lo veía con esa ropa y la otra gente eran puros campesinos, habían ojotas, habían botas de agua, botas largas de cuero, calzoncillos nuevecitos, calcetas. La gente se cambiaba ropa antes de irse detenidos, se ponían lo mejor; estaban los puros esqueletos.

Yo no sé cómo, yo no sé de dónde saqué esa vez tanta fuerza de voluntad e ir a ver eso, ir a ver a toda esa gente, eran como 17 ¡hartos! Si parece que los pusieron arriba y los fusilaron, habían ropas más arriba, más en otros árboles, no sé si alguno se sacaría la ropa no sé, pero fue muy tremendo, anduve yo creo que un mes con el olor metido ¡Dios mío! Había gente joven, había gente que era bien corpulenta, cuerpos grandes, fornidos los hombres, fue muy triste eso.



Pintura de Hernán Fernando Albornoz en el Memorial de Paine

## La represión en Paine

Hasta Pinochet decía, cuando hablaba en la tele, que esto era una guerra que había que hacerlo así, que sin la orden de él no se movía ni una hoja, que tenían que esperar la orden de él, y también estuvieron involucrados los civiles, dueños de fundos. Siempre me acuerdo cuando veníamos en la micro, cuando se trajeron a los de Escorial, toda la gente sacaba la cabeza y le gritaban "Asesino" a los Kast cuando pasamos frente a las parcelas de ellos.

Yo no supe si mi marido era militante. Después el hermano que me acompañó a ver los restos en la Cuesta Chada, comenzó a indagar, a mirar en los cajones donde habían cosas guardadas y lo que encontraba eran revistas, salían revistas de Cuba, todas esas cosas, cuando estaba en aquellos años Castro jovencito, pero esas cosas nada más, puras cosas de qué se yo, de propaganda de aquella época, nada más.

## El regreso a casa

En el año 1994 entregaron los restos que habían aparecido y ahí yo llevé a mi hijo que ya estaba grande, ya tenía 21 años y la doctora decía "Trae fotos de él", yo le llevé fotos del matrimonio y ella me decía "Su hijo es igual a su papá" y decía que por el maxilar identificaban los cuerpos, nos dijo "Ninguna persona tiene el maxilar igual a la otra" y ese fue el reconocimiento que nos hicieron allá, en el Servicio Médico Legal. Luego nos llevaron a verlo arriba, nos mostraron el cuerpo, nos explicaron que había tenido las balas en la pelvis. Después nos muestran la ropa, pues pedí que me mostraran la ropa y no, no era nada de como se había ido, pero la doctora me dijo "Es que ellos usaban mucho esto de que a los detenidos los hacían cambiarse las ropas para perder a los familiares".

Bueno yo quedé conforme con eso, con lo que me dijo ella. Nos trajimos a los dos hermanos,

yo quise que fueran velados en la casa, mi cuñada no quería, ella quería que se velaran en la iglesia, yo le decía que no porque era la última vez que estarían en sus casas, que lo veláramos en la casa porque era lo único que se le iba a hacer y estuvo muy bonito. Fue mucha gente al velorio, el padre le fue a cantar, a rezar, estaba muy lindo, nosotros contentos, le agradecíamos tanto a la gente. Pero después, en el año 2006, un juez dio la orden para exhumar los cuerpos, no nos informó antes porque no quería que la gente sufriera. Una señora le vino a reclamar y dijo "Yo no quería eso para las personas, que se me desmayen aquí mismo, yo quería hacerlo muy secreto esto", entonces se llevaron los restos para Santiago y pasaron como seis años.

El 2010 empezaron a entregar la identificación y el mío no aparecía, no han aparecido todavía. Le sacaron ADN a mis dos hijos y a una prima de mi esposo y de mi cuñado, que es como hermana porque las dos mamás eran hermanas y los dos papás también eran hermanos, entonces como ellos no tenían más hermanos ni hermanas, la mamá ya no estaba, entonces le sacaron a la prima hermana y nunca he tenido respuesta de ningún lado, nada, nada, no ha aparecido nunca nada, sigue como detenido desaparecido.

No correspondía nada, claro, nosotros tenemos hasta un video del funeral, muy lindo, tenemos todo eso y bueno, fue así no más. Yo digo ¿cómo se puede equivocar tanto?, ¿por qué eran así las identificaciones, entregar tanta gente y no eran ellos?, ¿cómo?

## La experiencia de ser familiar de un detenido desaparecido

En Huelquén hay mucha gente de derecha, harta gente que a veces no le alcanza el sueldo que le dan los patrones para comprarle un tarro de leche a los chiquillos, pero están con la derecha y primero me decían a mí "Mira esa mujer de comunista", siempre la identificaban a una como la mujer del comunista. Yo me quedaba callada no más, pasaba calladita, pero había gente que me quería, que me tenía lastima, había gente que entendía las cosas y me tenía lástima.

Toda esta gente que tiene parcela, los de la Reforma Agraria, ahora son todos derechistas, todos. Yo siempre digo, rezongo, *¿gracias a quién ellos tienen esa parcela?*, a gente que luchó, que murió, gracias a esa gente y no lo reconocen. Recuerdo cuando se firmó la Ley de Reforma Agraria en el año 1967, por don Frei<sup>6</sup> viejo, mi esposo fue, -estábamos pololeando todavía-, pero ahora toda esa gente son nuevos ricos, pero *¿gracias a quién?*, a la gente que luchó, a la gente que murió.

Cuando la niña cumplió unos 2 meses la comencé a cuidar mi suegra, yo la iba a dejar el día domingo, la iba a buscar el viernes en la tarde y ella me la cuidaba durante la semana y al niño lo llevaban a mi casa, donde mi mamá, que ya eran más viejitos, pero como tenía sobrinas cerca de ellos, me lo veían. Y así comencé a trabajar en todo, en todo, en tomas de haba, de arvejas, de tomate, lo que fuera, iba para donde había que ir a trabajar, era muy duro para mí.

Mi esposo no tenía tierra, era simpatizante del Partido Comunista, todas esas cosas, pero no había nada, solo que le simpatizaba. Nosotros

6 Eduardo Frei Montalva gobernó Chile entre los años 1964 y 1970.

vivíamos en aquel tiempo en la casa de esquina, que da a la cancha de Santa Teresa, porque mi esposo siempre fue arquero, lo querían mucho y ahí le prestaban ese sitio para que viviéramos nosotros.

Yo lo espere tres años, ahí en la cancha, ahí en la esquinita, por si volvía y nunca volvió, nunca. Seguía en la cancha, yo sola. Tenía un perro grande muy bravo, tan habiloso el animal, que en la noche parece que sabía que yo estaba sola, por fuera dormía en la cabecera de mi cama, parece que sabía donde yo tenía mi cama, ahí estaba el perro, cualquier ruido, ladrado y de repente venía mi sobrina a quedarse conmigo en la noche, a veces me traían al niño en la tarde y así estuve tres años sola esperando si volvía Nano, tres años aguanté.

También en el fundo la gente me ayudaba, hacían una lista, me daban la luz, juntaban plata entre los trabajadores, eso fue un tiempo no más, unos meses. Desde ahí mi mamá me llevó atrás de su sitio, me dio un pedacito de sitio y me fui con ellos. Después se regularizó todo, fallecieron los papás y yo hice todos los trámites, para todos nosotros, somos diez hermanos y alcanzó sitio para todos, los que estaban en Santiago, los hijos de los fallecidos, se hizo todo legal, así que ahí vivo un bien tiempo.

Estuve trabajando en el colegio Huelquén como seis años, con el empleo mínimo, era una miseria que pagaba Pinochet. En ese tiempo, yo que tenía mi suegra viva, mi mamá viva, ellas me ayudaban, tenían su pensión y siempre me dejaban unas moneditas por ahí, un poquito de plata, para que yo pasara el mes y después yo entré al colegio a trabajar en la cocina. Yo me recibí de modista, pero como modista uno en el campo se muere de hambre, así que tuve que hacerlo por otros lados, pero yo ahí en ese colegio tengo tan malos recuerdos, porque fui muy humillada.

Y el quiosco que tengo era de una hermana. Mi hermana se fue, se casó, vive en Salamanca y nunca más volvió, así pude salirme del Colegio en el año 1981, yo creía que ahí no más salía el sol, mi hermano de Santiago me decía *"Sale, sale de ese colegio, después los niños van a crecer y cómo les va a dar educación, con esa miseria que ganas ahí no te va a servir para nada"* y ellos me ayudaron a renovar todas las patentes, poner al día el quiosco y así lo abrí y ahí me quedé, ahí estoy todavía.

El quiosco me ha ayudado harto para educar a mis hijos, están los dos recibidos. Mi hija es profesora, trabaja en Hospital y mi hijo es técnico en maquinaria, estudio en el INACAP y trabaja en Santiago. Así que eso yo logré, sacarlos a ellos

adelante y ese es mi orgullo. Mis hijos son el orgullo que tengo yo, siempre digo *"No importa si yo me muero, voy a morir tranquila"*, porque logré sacar a mis chiquillos adelante, nunca les di padrastrós, nunca, me las machuqué sola, trabajé sola en lo que fuera, cortando tomates, estaba en el invierno mojada entera en las habas y así por todos lados trabajaba, en la fruta, en la verdura, en lo que fuera.

A mis hijos yo les contaba todo lo relacionado al papá y mi hijo siempre me dice *"Mamá no te acuerdes"*, ellos tienen miedo que a mí me de algo, no sé, ese miedo tienen ellos, pero ellos saben mucho, yo les conversaba, mi hijo hombre sobre todo me decía *"Mamá tengo miedo que te pase algo"* por eso siempre me están atajando *"Ya tendrías que olvidarte un poco porque eso te hace mal"* y en realidad me hace mal, antes era bien valiente, iba a todo, donde me decían que habían fallecidos yo iba, era bien valiente pero ahora ya como que ya es muy penoso, a uno le da depresión, yo he estado en manos de muchos siquiátras, de muchos sicólogos.

## La Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine

Cuando comencé a ir al Estado Nacional, ya veía gente conocida de Paine, que la había visto en El Tránsito, gente conocida de Nuevo Sendero, me ubicaba con algunas personas, y ya ahí se comenzaron a agrupar, a formar como un grupo, después a uno la invitaban para allá, que se estaba formando esto. Me acuerdo que iba a 24 de Abril, ahí para las pascuas, hacían once, en la Vicaría<sup>7</sup> les

<sup>7</sup> La Vicaría de la Solidaridad fue un organismo de la Iglesia Católica de Chile, impulsada por el car-

daban harina, cosas para que nos repartieran a nosotros, juguetes. Y yo iba con mis niños para allá, a tomar once ese día. Y así se empezó a agrupar la gente, de a poquito empezó a juntarse la gente.

Cuando salió Aylwin<sup>8</sup> ya estaba todo normalizado, había presidenta. Nos juntábamos en cualquiera parte donde nos prestaran una sede, íbamos a reunión y el Colorín<sup>9</sup> ¡oh! nos hacía llorar ese hombre con sus testimonios, yo lloraba, cómo sobrevivió ese pobre hombre.

---

denal Raúl Silva Henríquez en sustitución del Comité Pro Paz, funcionó desde 1976 hasta el 1996 para prestar asistencia a las víctimas de la dictadura militar.

<sup>8</sup> Patricio Aylwin Azocar fue el primer presidente electo tras el fin de la dictadura militar, entre los años 1990 y 1994.

<sup>9</sup> Alejandro Bustos, el "Rucio colorín", es el único sobreviviente de la ejecución de cuatro campesinos en Collipeumo.

nuestra casa, el perro bravo que teníamos, el Niño. A mi hijo Gabriel yo lo llevo en el coche, porque apenas andaba, ahí estoy yo embarazada de la niña, eso es.

## El mosaico de mi esposo

Mis dos hijos me ayudaron hacer el mosaico y también vienen a algunos actos, mi hija vino cuando dieron las postales, ahí vino ella, yo andaba en el sur, yo la llamé de allá, como tres días antes para que viniera ella a retirarlo y vino con la niña más chica de ella, tiene dos hijas, Gabriel no, Gabriel tiene tres hijos, que están estudiando aquí en Paine. Ellos dos, más un amigo de mi hijo, vinieron a ayudar. Mi hija, Mercedes, venía todos los sábados, cuando hubo que aprender primero hacer el mosaico.

Entre todos pensamos qué hacer en el mosaico, yo les dije a los chiquillos que ahí estaríamos todos, toda la familia, hasta el perro. En el mosaico sale mi esposo en el arco y por eso el número 1, pues él era arquero, esta



Hernán Fernando Albornoz Prado, arquero



Hernán Fernando Albornoz Prado, arquero



